

Buscando el «Tesoro» de la nación: El niño superdotado en España, 1911-1936

Génesis Núñez-Araya (*) y Annette Mülberger (**)

(*) orcid.org/0000-0002-7797-4132. Institut d'Història de la Ciència, Universitat Autònoma de Barcelona. g.nunez.araya@gmail.com

(**) orcid.org/0000-0002-7260-9734. Theory & History of Psychology, Faculty of Social and Behavioural Sciences, University of Groningen. a.c.mulberger@rug.nl

Dynamis
[0211-9536] 2020; 40 (2): 299-324
<http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v40i2.17968>

Fecha de recepción: 4 de febrero de 2020
Fecha de aceptación: 1 de julio de 2020

SUMARIO: 1.—Introducción. 2.—El «niño avanzado» como nuevo reto pedagógico y político. 2.1.—Un sondeo de opinión entre maestros (1911). 2.2.—Una iniciativa política primorriverista para salvar «el tesoro de la nación» (1927). 3.—Los psicólogos-psicotécnicos como expertos en el diagnóstico de la «mente superdotada» (antes de la Guerra Civil). 3.1.—Los psicólogos reclaman su lugar como expertos. 3.2.—La selección de superdotados en el Instituto Psicotécnico de Madrid. 4.—Conclusión.

RESUMEN: El artículo aporta nueva información histórica para conocer cuándo y cómo llegó el interés por identificar y seleccionar al niño superdotado a España, durante las primeras décadas del siglo xx. Asimismo, exploramos las motivaciones que impulsaron a diversos profesionales para interesarse por el niño aventajado y estudiamos en qué momento las iniciativas se tradujeron en algún tipo de acción social regulada para la adjudicación de becas. El periodo de estudio abarca años de monarquía, dictadura y de república. Así, en nuestro relato histórico, destacamos tres momentos claves que corresponden a cada uno de los tres contextos políticos. En primer lugar, un sondeo de opinión lanzado por una revista educativa en 1911 muestra como un pedagogo (Bardina) inició el debate y cómo el niño superdotado era a menudo percibido por el maestro como un estorbo en clase. Aun así, no todos los maestros estaban a favor de la selección del niño superdotado porque no consideraban justo que se les diera una educación diferente que a los demás. En segundo lugar, examinamos una campaña política con una intención patriótica y propagandística lanzada en 1927 para rescatar el niño inteligente con pocos recursos en la época de la dictadura de Primo de Rivera y las reacciones entusiasmadas entre el sector conservador de la sociedad del momento. En tercer lugar, revisamos la selección de niños superdotados llevada a cabo en la década de 1920 y 1930 en los Institutos Psicotécnicos. Mostramos los argumentos presentados por el equipo del instituto para justificar la necesidad de una selección psicológica con tests y las implicaciones conceptuales y prácticas de esta visión sobre la mente superdotada por parte de los psicólogos (Germain y Rodrigo).

PALABRAS CLAVE: inteligencia, psicología infantil, psicotecnia, test psicológico, educación.

KEYWORDS: intelligence, child psychology, psychotechnics, psychological testing, education.

1. Introducción (*)

¿Cuándo se despertó en España el interés por identificar al niño superdotado? A lo largo de la historia han aparecido biografías de seres humanos excepcionales como por ejemplo Cervantes, Mozart o Einstein. Son los llamados «genios» cuyas vidas mitificadas fueron recontadas como grandes hitos en la humanidad. A través del *child movement* del siglo XIX se acentuó el interés científico y humanitario por la infancia, pedagogos, médicos y psicólogos insistieron en la necesidad de identificar talentosa temprana edad. Así, a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, se comenzó a buscar en las escuelas niños y niñas que mostraran signos de excepcionalidad intelectual y/o artística. Se creía que se les podía detectar a través de un rendimiento escolar sobresaliente, aunque no era así en todos los casos. También, podía haber casos de escolares con bajas notas quienes, sin embargo, escondían en sus mentes una gran capacidad intelectual que no quedaba reflejada en su rendimiento escolar. Tal hecho complicaba el diagnóstico y exigía una técnica más sofisticada de detección que recaía en el test de inteligencia.

A principios del siglo XX en España, a los niños con capacidades excepcionales se les llamaba (a menudo indistintamente) niños/as «adelantados/as» o «avanzados/as», «aventajados/as», «precoces», «talentosos/as» o «superdotados/as». Aunque hoy en día la identificación y la selección de niños sobresalientes es una práctica habitual, en el presente trabajo queremos problematizar la pregunta acerca de la funcionalidad de esta categoría de ser humano en tres periodos (1911, 1927 y 1934), cada uno de los cuales corresponde a tres momentos políticos diferentes en la historia del país: regeneracionismo, Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República, respectivamente.

La historiografía sobre el tema resalta las investigaciones pioneras llevadas a cabo en Estados Unidos bajo la influencia del trabajo de Francis Galton¹.

(*) Las autoras agradecen las ayudas recibidas por parte de la AGAUR (Generalitat de Catalunya) el proyecto «History Science, Technology and Medicine in Modern Catalunya (19th-20th century)» (2017 SGR 1138). Génesis Núñez Araya, agradece a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) por beneficiarla con la Beca de Doctorado en el Extranjero/2017-72180590.

1. Kaufman, Scott Barry; Sternberg, Robert J. Conceptions of giftedness. In: Pfeiffer, Steven I. ed. Handbook of giftedness in children: Psychoeducational theory, research, and best practices. Boston: Springer; 2008, p. 71-91. Simonton, Dean Keith. Exceptional talent and genius. In: Chamorro-Premuzic, Tomas; von Stumm, Sophie; Furnham, Adrian. eds. The Wiley Blackwell Handbook of Individual Differences. London: Wiley-Blackwell; 2011, p. 635-655. Davis, Gary A.; Rimm, Sylvia B.; Del Siegle. Education of the gifted and talent. 6th ed. Essex: Pearson Education Limited; 2014.

Historiadores como Tannenbaum² destacaron a Lewis Terman (1877-1956), quien en 1916 adaptó el test de inteligencia de Binet y Simon al contexto norteamericano. Como hemos indicado, el test era un instrumento científico pensado para determinar el grado de inteligencia y, así, poder detectar mentes excepcionales³. En 1921 Terman inició un estudio longitudinal en el que identificó a 1528 jóvenes «genios» a los cuales intentó hacer un seguimiento para conocer sus trayectorias biográficas y profesionales⁴. También, la feminista Leta Stetter Hollingworth trató del tema de los «niños talentosos» (*gifted children*) en sus cursos para maestros en 1918 y 1919 en la Universidad de Columbia. Llevó a cabo extensas investigaciones en escuelas públicas de Nueva York en las que diseñó clases especiales para ellos⁵. Margolin plantea que las investigaciones de académicos como Terman y Hollingworth realizadas después de la Primera Guerra Mundial, sirvieron para legitimar la existencia de la mente superdotada como objeto científico y fomentaron una toma de conciencia de las necesidades educativas especiales de este sector de la población infantil⁶.

-
2. Tannenbaum, Abraham J. A history of giftedness in school and society. In: Heller, Kurt A.; Möns, Franz J.; Sternberg, Robert J.; Subotnik, Rena F. editors. International handbook of giftedness and talent. 2nd ed. Oxford: Elsevier Science; 2000, p. 23-53;
 3. Para información sobre la historia del test de inteligencia, véase: Mülberger, Annette. Biographies of a Scientific Subject: The Intelligence Test. In: Wade Pickren, Oxford University Research Encyclopaedia. 2020. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190236557.013.694>
 4. Mülberger, Annette. Mental association: testing individual differences before Binet, Journal of the History of the Behavioral Sciences. 2017; 53: 176-198. <https://doi.org/10.1002/jhbs.21850>
 4. Jolly, Jennifer L. Lewis Terman: Genetic study of genius - elementary school students. Gifted Child Today. 2008; 31 (1): 27-33.
Beauvais, Clémentine. Californian genius: Lewis Terman's gifted child in regional perspective. Paedagogica Historica. 2016; 52 (6): 748-765. <https://doi.org/10.1080/00309230.2016.1243138>
 5. Hollingworth, Leta S. Gifted children, their nature and nurture. New York: Macmillan; 1926.
Hollingworth, Leta S. Children above 180 IQ Stanford-Binet, origin and development. New York: World Book; 1942.
Jolly, Jennifer L. Pioneering definitions and theoretical positions in the field of gifted education. Gifted Child Today. 2005; 28 (3): 38-44.
Jolly, Jennifer L. The research legacy of Leta S. Hollingworth. Gifted Child Today. 2007; 30 (3): 57-64.
Klein, Anna G. Fitting the school to the child: The mission of Leta Stetter Hollingworth, founder of gifted education. Roeper Review. 2010; 23 (2): 97-103.
 6. Margolin, Leslie. Goodness personified: The emergence of gifted children. Social Problems. 1993; 40 (4): 510-532.
Margolin, Leslie. Goodness personified: The emergence of gifted children. New York: Aldine de Gruyter. 1994.

Otros estudios históricos fueron más allá, ampliando la visión histórica a nivel social y geográfico. Gracias a ello se empezaron a conocer las contribuciones de otros investigadores norteamericanos como, por ejemplo, Horace Mann Bond, Lillian Proctor, A. Janet Terwilliger, Martin D. Jenkins y Viola Theman que mostraron que la inteligencia excepcional no se daba solo entre ciudadanos blancos, sino que también había niños superdotados en las comunidades afroamericanas⁷. Asimismo, la historiografía señala iniciativas pioneras para identificar y educar a tales niños, llevadas a cabo en países como Alemania, Francia, Gran Bretaña, Bélgica y Suiza⁸. Destacamos a continuación únicamente algunas actividades localizadas en Alemania, por la resonancia que tuvieron en España.

Uno de los psicólogos que más influyó en la conceptualización de la mente superdotada fue William Stern, un experto en psicología infantil y de la adolescencia, así como la medición de la inteligencia⁹. También, desde la pedagogía, Peter Petersen promovió la urgencia de crear un currículo diferenciado para alumnos excepcionales. En medio del debate sobre la conveniencia o no de seleccionar a estos niños, el maestro Wilhelm Martin Dienstbach destacó el fenómeno paradójico del bajo rendimiento escolar que a menudo se daba en niños extremadamente inteligentes¹⁰. Con ello a lo largo de las primeras décadas del siglo xx, se fomentó la idea de la necesidad de una investigación psicológica (psicométrica) específica e independiente de los exámenes escolares para poder valorar correctamente la inteligencia de los niños.

-
7. Kaerney, Katheryn; Le Blanc, Jené. Forgotten pioneers in the study of gifted African-American. *Roeper Review*. 1993; 15 (4): 192-199. <http://dx.doi.org/10.1080/02783199309553504>. Robinson, Ann; Clinkenbeard, Pamela R. History of giftedness: Perspectives from the past presage modern scholarship. In: Pfeiffer, Steven I. ed. *Handbook of giftedness in children: Psychoeducational theory, research, and best practices*. Boston: Springer; 2008, p. 13-31. https://doi.org/10.1007/978-0-387-74401-8_2
 8. Tannenbaum, n. 2.
 9. Hardesty, Francis P. Louis William Stern: a new view of the Hamburg years. *Annals of the New York Academy of Sciences*. 1976; 270: 31-44. <https://doi:10.1111/j.1749-6632.1976.tb34214.x> Hardesty, Francis P. William Stern and American Psychology: a preliminary analysis of contributions and contexts. *Annals New York Academy of Science*. 1977; 291: 33-46. <https://doi:10.1111/j.1749-6632.1977.tb53057.x>
 10. Ziegler, Albert; Stoeger, Heidrun. The Germanic view of giftedness. In: Phillipson, Shane N.; McCann, María. eds. *Conceptions of Giftedness: Sociocultural perspectives*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates. 2007, p. 65-98. Stoeger, Heidrun. The history of giftedness research. In: Shavinina, Larisa. Ed. *International handbook on giftedness*. Québec: Springer. 2009, p. 18-38.

Los trabajos históricos que hemos citado hasta este momento son, en la mayoría de los casos, biográficos. Cuando los historiadores tratan de establecer, aunque sea vagamente, un nexo con el contexto político, en seguida aparecen contradicciones. Por ejemplo, Tannenbaum afirma que en ninguna democracia se había invertido tanto en la movilización de la mente excepcional como lo hicieron las dictaduras¹¹, las cuales consideraron al superdotado como un recurso humano vital para fundamentar el poder del estado¹². Por el contrario, Ziegler y Stoeger indican, basándose en el ejemplo de Alemania, que el mayor apogeo en la investigación sobre el tema tuvo lugar durante las primeras décadas del siglo xx, antes de la llegada de Hitler al poder, mientras en el periodo nazi quedaron estancadas¹³.

Aunque no vamos a resolver esta contradicción, en el presente artículo queremos aportar nueva información histórica sobre el tema. Examinamos la manera como el niño superdotado fue identificado y movilizado en el contexto escolar español durante las primeras décadas del siglo xx. Se trata de un periodo que abarca años de monarquía, dictadura y de república. De manera que podemos comparar la manera cómo se planteaba el interés por el niño superdotado en los tres contextos políticos.

Hasta el momento existen solo escasos trabajos sobre los estudios pioneros de los niños superdotados en España. Algunas investigaciones históricas se centran en las aportaciones realizadas en la década de 1930 por Mercedes Rodrigo o Jesús Sanz¹⁴. Por otra parte, el historiador Cerezo Manrique, trata el tema como parte de su investigación sobre la emergencia de la psicopedagogía en España¹⁵. La historiadora Del Cura trabajó con numerosas fuentes para estudiar el trato que recibieron en España personas con una inteligencia anormal¹⁶. Siguiendo la línea del trabajo de Campos, Martínez

11. Por desgracia no especifica a qué dictaduras se refiere.

12. Tannenbaum, n. 2, p. 32.

13. Ziegler; Stoeger, n. 10, p. 78.

14. Véase, por ejemplo, Herrero González, Fania. La obra psicológica de Mercedes Rodrigo en torno a los superdotados. *Revista de Historia de la Psicología*. 2005; 26 (4): 139-164. Soler Mata, Joan. L'itinerari formatiu i professional de Jesús Sanz Poch (1897-1936): Renovació pedagògica i compromís polític a Catalunya durant el primer terç del segle xx. *Educació i Història: Revista d'història de l'educació*. 2009; 13 (13): 9-47. <https://doi.org/10.2436/20.3009.01.34>

15. Cerezo Manrique, Miguel Ángel. Los comienzos de la psicopedagogía en España (1882-1936). Madrid: Biblioteca Nueva; 2001.

16. Del Cura, Mercedes. *Medicina y pedagogía: La construcción de la categoría «infancia anormal» en España (1900-1939)*. Madrid: CSIC; 2011.

Pérez y Huertas¹⁷, Del Cura puso de manifiesto que en las primeras décadas del siglo xx la preocupación giraba alrededor de la mente deficiente. Esta era equiparada a una mente potencialmente criminal, mientras la inteligencia excepcional pasó más bien desapercibida. Asimismo, señala que el interés en España por este tema se inició dentro de la comunidad médica.

Aunque es correcto afirmar que la deficiencia mental preocupaba a los médicos españoles de la época, con la ayuda de nuevas fuentes mostraremos en el presente artículo que hubo un cierto interés por el tema de los superdotados en España en el periodo entre 1911 y 1936 y que este interés estuvo instigado en primer lugar por un pedagogo. Con la intención de elaborar una historia más inclusiva y transdisciplinar, exploramos las motivaciones que impulsaron a pedagogos, maestros, médicos, psicólogos, políticos, intelectuales y gente común para interesarse por el niño aventajado. Queremos conocer cuáles fueron las personas que iniciaron un debate sobre el tema en España y por qué. ¿Cómo legitimaron la identificación, la selección y la educación especial de esos niños? Asimismo, queremos explorar cómo eran vistos esos niños inteligentes y hasta qué punto tal interés por este colectivo se tradujo en algún tipo de acción social.

Antes de adentrarnos en el tema, es importante tener en cuenta los problemas de las deficientes condiciones higiénicas y educativas de las escuelas en España a finales del siglo xix y principios del siglo xx. Desde el grupo que lideraba la Institución Libre de Enseñanza se llevaron a cabo esfuerzos para difundir las nuevas corrientes psicopedagógicas. Expertos en psicología y pedagogía infantil como Alfred Binet (1857-1911), Édouard Claparède (1873-1940) y Charlotte Bühler (1893-1974) ponían énfasis en las diferencias psicológicas y exigían al maestro una atención más individualizada.

En la práctica esto no fue una tarea fácil. Con la introducción de la educación primaria obligatoria para niños entre 6 y 12 años las clases se llenaban con un alumnado heterogéneo y que apenas congregó a la mitad de la población infantil del país¹⁸. Además, la mayoría de los alumnos acabaron la escolarización primaria tras una asistencia muy inconstante e incompleta, para trabajar en fábricas o como aprendiz en algún taller. Solo un número muy reducido de

17. Campos Marín, Ricardo, Martínez Pérez, José, & Huertas García-Alejo, Rafael. Los ilegales de la naturaleza. Medicina y degeneracionismo en la España de la Restauración (1876-1923). Madrid: CSIC; 2000.

18. Viñao Frago, Antonio. Tiempos escolares, tiempos sociales: la distribución del tiempo y del trabajo en la enseñanza primaria en España (1839-1936). Madrid: Ariel; 1998.

chicos de familias acomodadas pasaban a la educación secundaria (privada). En tal contexto no hacía falta una selección en base a la inteligencia, porque los que cursaban estos estudios eran, por lo general, los hijos de familias acomodadas que disponían de los medios económicos para financiarlos y un interés en que el hijo obtuviera una titulación superior.

En determinadas ocasiones, los niños inteligentes podían optar por alguna beca o algún premio, así como acudir a seminarios eclesiásticos o costearse sus estudios superiores trabajando. La biografía de científicos como Ramón y Cajal¹⁹, Joan Bardina²⁰, el Dr. Velázquez²¹ son ejemplos que muestran que en algunos casos un individuo podía llegar a hacer carrera en España, a pesar de provenir de un contexto familiar humilde²².

2. El «niño avanzado» como nuevo reto pedagógico y político

2.1. *Un sondeo de opinión entre maestros (1911)*

El pedagogo catalán Joan Bardina i Castarà (1877-1950) fundó en 1911, en Barcelona, la ambiciosa *Revista de Educación*, destinada a renovar y modernizar la pedagogía del país. Usaba para ello una estrategia similar a la Institución Libre de Enseñanza, que consistió en incorporar los «avances científicos» de otros países (considerados más «modernos»)²³. Para ello contaba con el apoyo de intelectuales y políticos de prestigio del país, como por ejemplo Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset, así como extranjeros, como el pedagogo suizo Édouard Claparède, el médico italiano Sante de Sanctis y el psicólogo norteamericano Edward Lee Thorndike, entre otros.

Una de las primeras iniciativas que lanzó la revista fue un sondeo de opinión acerca de la presencia y el trato que debería recibir el niño «avan-

-
19. Ramón y Cajal, Santiago. Reglas y consejos sobre investigación científica (Los tónicos de la voluntad). Madrid: CSIC; 2014.
 20. Forés i Miravalles, Anna. Joan Bardina Castarà: educador catalán y sus proyecciones pedagógicas en Chile. Universitat de Barcelona; 2008.
 21. Sánchez Gómez, Luis Ángel. La niña. Tragedia y leyenda de la hija del Doctor Velasco. Sevilla: Editorial Renacimiento; 2017.
 22. También hubo la posibilidad de buscar un apadrinamiento por parte de una familia adinerada (una costumbre que se remonta al siglo XVIII). Un apoyo caritativo de este tipo podía ser a más largo plazo, pero dependía de la red social y la reputación moral de la familia, además de conllevar una dependencia personal.
 23. Presentación. *Revista de Educación*. 1911; 1 (1): 1-2.

zado» en la escuela. Las líneas introductorias delatan que la idea provino de un artículo publicado un año antes por el ya citado psicólogo alemán William Stern²⁴. Stern desde una óptica basada en su psicología personalizada, planteó la necesidad de que la pedagogía que después de haberse dirigido al niño normal («promedio») se había ocupado del infante «anormal» o «deficiente» («supra-normal»), ahora debía buscar la excepcionalidad intelectual (al niño «super-normal²⁵»). Argumentaba que esto era necesario con tal de fomentar su desarrollo intelectual. Sobre todo, era urgente apoyar a las familias sin suficientes recursos para costear una formación superior para sus hijos. Stern lo planteó como un nuevo reto al que se debían afrontar psicólogos, educadores y médicos; se trata de una iniciativa que necesitaba el apoyo de la administración escolar y de los políticos. Por aquellas fechas se estaban ensayando en su país organizaciones escolares graduadas, basadas en una clasificación de la inteligencia de los escolares.

La llamada de Stern tuvo resonancia en la *Revista de Educación* en una encuesta lanzada en 1911. En una sección llamada «pedagogía viva», el editor de la revista (Bardina) invitó a todo maestro a enviar sus experiencias y opiniones por carta (dirigida al filósofo y político Eugeni D'Ors), respondiendo a dos preguntas:

- (1) «¿Existe una categoría especial de niños adelantados, no educables por métodos aptos para la generalidad de niños de su edad?
- (2) Caso de existir esta categoría de niños y de resultar importante su número, ¿debe la legislación adecuar á ellos una enseñanza especial?»²⁶.

Bardina (1911) añadió unos comentarios para incentivar la reflexión. Afirmaba que se trataba de individuos tan «vivos», que a menudo ocasionaban en el grupo de clase un «innegable estorbo». Molestaban, porque se adelantan, mientras el maestro todavía procura hacer «digerir» lo que está explicando a los demás alumnos. La solución podría ser agrupar niños precoces en clases especiales. Sin embargo, esta estrategia también era problemática, porque suponía que esos niños recibirían una enseñanza de un nivel o ritmo superior

24. Stern, William. Das übernormale Kind. Zeitschrift für Jugendwohlfahrt, Jugendbildung und Jugendkunde. 1910; 1: 67-78; 160-167.

25. En alemán «das übernormale Kind».

26. Pedagogía Viva, Revista de Educación. 1911; 1 (1): 37-38 (p. 38).

(Bardina lo denomina «enseñanza aristocrática»). Con ello se crearía una «casta de privilegiados»²⁷ que incrementaría todavía más las diferencias sociales.

La intención detrás de la encuesta está clara: se trataba de estimular el debate con la idea de difundir entre el colectivo de maestros el interés por unos niños que estaban adelantados en su desarrollo intelectual. Para aumentar el impacto del sondeo y el alcance del debate, la misma fue reproducida en otras revistas como el *Clamor del Magisterio*²⁸. Ahí el maestro Lorenzo Jou i Olió comentó las dificultades que tuvieron los maestros de poder fijarse en cada alumno en unas aulas demasiado heterogéneas y masificadas. Aun así, animaba a sus colegas a intentarlo, porque esto mostraría la calidad de su enseñanza y la capacidad investigadora que tienen los pedagogos. Asimismo, el sondeo, apareció en la revista médica *Medicina Social*²⁹ con la intención de incentivar la participación entre este sector profesional, aunque parece que no consiguió entre ellos ninguna reacción.

Unos meses más tarde la *Revista de Educación* publicó cinco cartas de maestros de escuelas públicas procedentes de Cataluña, Asturias y Galicia. La compilación de respuestas constituye una rica muestra de las visiones divergentes que tuvieron los maestros españoles en 1911 en torno a la definición y la percepción del «niño avanzado». Las respuestas coincidieron, en general, en que había un número muy reducido de niños «adelantados» en las clases escolares. A pesar de ello, la mayoría (tres de los cinco), consideraban innecesario segregarlos para ofrecerles una educación especial. Pablo Miaja Fernández³⁰ (1876-1957) argumentaba, por ejemplo, que lo que urgía era una inversión económica para graduar el sistema escolar³¹. Así afirmaba: «Gradúense las escuelas; cuatro, seis, ocho grupos. Dentro de ellos caben todos. Especialícense las materias con el fin de lograr que un niño pueda pertenecer a una al grupo *A* y al *B* para otra»³².

27. Pedagogía Viva, n. 26, p. 38.

28. Mestre Jordi (pseudónimo de L. Jou i Olió). Calendari Pedagógic: 22. Clamor del Magisterio. 28 de Febr 1911; (9): 98-99.

29. La revista Medicina Social: Revista mensual de Higiene, Demografía, Medicina Social, Pedagogía y Sociología, estuvo dirigida por Enrique Raduá i Oriol (1864-1928) director del servicio Municipal de Estadística demográfica-sanitaria.

30. Pablo Miaja, maestro de Oviedo. Entre los años 1908 a 1913 trabajó en Vega de Ribadeo, actualmente A Veiga o Vegadeo. Impulsó la Asociación de Maestros de Castropol. En 1915 trabajó en las escuelas del cuarto distrito de Oviedo.

31. Miaja Fernández, Pablo. Encuesta sobre los niños avanzados (Contestaciones). Revista de Educación. 1911; 1 (9): 594-597.

32. Miaja Fernández, n. 31, p. 597, resaltado en el original.

También, Rafael Campeny Barceló se mostraba contrario a una educación especial, porque consideraba que el niño avanzado era perfectamente educable dentro de las clases normales³³ y Jacinto Martínez veía la presencia del niño adelantado en «clase normal» como muy importante por su papel como aliciente para incentivar el interés por el estudio entre sus compañeros³⁴. Relativizando el valor de la inteligencia añadía la pregunta retórica: «El humilde, el obediente, el aplicado, ¿son de peor condición que los que tienen disposición para el cálculo, la gramática ó la geometría?»³⁵.

Finalmente, hubo dos maestros que pensaban que habría que segregar al niño adelantado. Uno de ellos fue Frederic Godàs Legido (1879-1920), un maestro que por entonces dirigía con éxito su propia escuela, el Liceu Escolar de Lleida³⁶. Según él, el maestro podía reconocer con facilidad al niño avanzado, porque «generalmente estos niños suelen tener atención corta, imaginación viva, memoria feliz, pero poco duradera, comprensión fuerte, juicio claro y casi siempre dotados de temperamento nervioso. Carácter noble y alegre»³⁷. A pesar de esta caracterización positiva, coincidía con Bardina en que eran, sobre todo, un estorbo en la clase: «Estos niños (...) suelen ser el martirio del Maestro, ya que (...) al poco tiempo, satisfecha su curiosidad y agotada su atención, no pueden seguir guardando el orden y la compostura que la buena marcha de la clase requiere (...)»³⁸. Sin embargo, avisaba que era pronto, porque para llevar a cabo la segregación, antes hacía falta realizar una correcta selección y crear escuelas especiales para ellos.

2.2. *Una iniciativa política primorriverista para salvar «el tesoro de la nación» (1927)*

Después del intercambio de opiniones en la *Revista de Educación*, hubo un silencio. La mente superdotada apenas apareció como tema de debate o

33. Campeny, Rafael. Encuesta sobre los niños avanzados (Contestaciones). *Revista de Educación*. 1911; 1 (9): 594-597.

34. Martínez, Jacinto. Encuesta sobre los niños avanzados (Contestaciones). *Revista de Educación*. 1911; 1 (9): 594-597.

35. Martínez, n. 34, p. 595.

36. Xuriguera, Baptista Joan. Frederic Godàs Legido: 1879-1920. Fundador i director del Liceu Escolar de Lleida. Barcelona: Publicacions Ilerda; 1960.

37. Godàs, Frederic. Encuesta sobre los niños avanzados (Contestaciones). *Revista de Educación*. 1911; 1 (9): 594-597.

38. Godàs, n. 37, p. 596.

reflexión en la prensa pedagógica. En 1916, en plena Primera Guerra Mundial, el tema de los superdotados volvió a agitar el ambiente pedagógico alemán a través de una publicación titulada *Der Aufstieg der Begabten*³⁹. En ella, pedagogos, psicólogos y la administración escolar discutieron sobre cómo reconocer y fomentar los diversos tipos de talentos e inteligencias de la nación. Insistían que se trataba de un problema patriótico con implicaciones económicas⁴⁰.

Con la mirada puesta hacia el norte, también en España aparecieron de nuevo publicaciones sobre el tema. En 1921, Rodrigo Sanz (1872-1939)⁴¹ informaba que en varias ciudades alemanas se habían empezado a seleccionar niños y niñas superdotados/as para avanzarlos de curso o pasarlos a las «escuelas para talentosos» (*Begabtschulen*), donde se ofrecía una enseñanza específica para ellos⁴². Sanz aprovechó la ocasión para recordar que se trataba de una idea que tuvo su origen en España, gracias a la obra del médico Juan Huarte de San Juan, *Examen de ingenios para las ciencias* (1575). Lamentaba con desespero la lentitud con la que tal propuesta se estaba teniendo en cuenta, exclamando: «¡Por Dios, no seamos los españoles de los últimos en realizar la idea que un español fué el primero en proponer al mundo moderno!»⁴³.

En 1927, es decir seis años más tarde, apareció en la revista Unión Patriótica⁴⁴ un artículo escrito por el redactor de la revista, Emilio Rodríguez Sádía, con el expresivo título *Una cruzada nacional ¡Salvemos el tesoro de nuestros ingenios!*⁴⁵. La publicación recoge una supuesta conversación entre él y Luis Benjumea Calderón (1877-1929)⁴⁶, Director General de Acción Social

-
39. Petersen, Peter. *Der Aufstieg der Begabten: Vorfagen*. Deutscher Ausschuss für Erziehung und Unterricht. Teubner; 1916.
 40. La obra en sí incluía propuestas pedagógicas novedosas y polémicas promovidas por algunos maestros, administradores de escuelas y psicólogos y que no necesariamente encajaban unas con otras.
 41. Creemos que el autor fue Rodrigo Sanz López, licenciado en derecho de Santiago, Galicia. Sanz López fue un estudioso de cuestiones agrarias y educativas.
 42. Sanz, Rodrigo. En Alemania: Escuelas especiales para alumnos sobresalientes. *La Escuela Moderna*. 1921; 32 (356): 342-346.
 43. Sanz, n. 42, p. 346.
 44. Unión Patriótica fue un boletín quincenal que sirvió como propaganda política de un partido político con el mismo nombre, fundado por Miguel Primo de Rivera.
 45. Rodríguez Sádía, Emilio. Una Cruzada Nacional: ¡Salvemos el tesoro de nuestros ingenios! *Unión Patriótica*. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1927; II (2): 7-8.
 46. Luis Benjumea fue comandante de artillería, hermano de Rafael Benjumea, Ministro de Fomento. En 1926 fue nombrado Director General de Acción Social Agraria, en el Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria.

Agraria. El relato parte de una mirada, con significado simbólico, desde el tren al desolado campo de Castilla La Mancha donde un joven que estaba leyendo un libro mientras vigilaba un rebaño de ovejas. Impresionado por la «fulgura» inteligencia que había detectado en la mirada del joven, Benjumea constataba que: ese «niño quizá sea un talento. Ese talento se malogrará de seguro en el desamparo de la pobreza. Como ese niño hay muchos en España, que quieren estudiar y no pueden»⁴⁷.

Mediante una retórica romántica y emocional y la pluma de Rodríguez Sádía, el político español quiso llamar la atención sobre el desamparo en el que se encontraban los niños talentosos provenientes de clases humildes y zonas rurales. Para solucionar el problema sugirió la formación de un patronato y la creación de juntas locales y provinciales, encargadas de seleccionar a los niños inteligentes. Las juntas provinciales estarían compuestas por representantes del espectro jerarquizado de la sociedad española del momento bajo mando militar (véase también fig. 1). En las juntas habría representantes del partido primorriverista la «Unión Patriótica», del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, de la prensa y de la iglesia y en las juntas locales, creadas por los ayuntamientos estaría el maestro, el jefe local de la «unión patriótica», el alcalde, el párroco y un padre de familia. A los seleccionados se les proporcionarían los medios necesarios para cursar la segunda enseñanza y una formación profesional. Benjumea Calderón fue consciente que para ello era necesario buscar financiación por parte del estado, los ayuntamientos y las diputaciones, así como por parte de algunos mecenas privados⁴⁸.

La entrevista consiguió cierta resonancia a nivel político, académico y cultural. Veinte cartas escritas por representantes de distintos grupos sociales apoyaron la propuesta. Los autores de las cartas coincidieron en resaltar que tal política permitiría un aprovechamiento social «del ingenio español». Por ejemplo, Luis Bermejo (1880-1914) rector de la Universidad Central, insistió en la importancia de prevenir «que el hijo del pobre menestral que en su aldea dio muestras de su extraordinaria capacidad no se malogre y pueda en su día rendir a la patria el mayor tributo»⁴⁹. En tanto, Ignacio Suárez Somonte (1866-1951) director general de primera enseñanza, explicaba que como

47. Rodríguez Sádía, n. 45, p. 7.

48. Rodríguez Sádía, n. 45, p. 7

49. Carta: Bermejo, Luis. La extensión para la selección. Unión Patriótica. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1927; II (17): 1.



Fig. 1. Tiempos de dictadura en España: Un discurso político-militar en 1926.

Fuente: El Presidente del Consejo, pronunciando su discurso en el acto de entregarles a los Somatenes de Toledo la bandera. El Somatén Toledano. Fuente: La Nación. 10 May 1926; II (175): 1 (Imagen propiedad de la Biblioteca Nacional de España).

diputado en 1921 había intentado poner en marcha un proyecto similar⁵⁰. El político y escritor Ramiro de Maeztu (1874-1936) resaltó la importancia de tales iniciativas y la necesidad de incrementar el número de becas y ayudas⁵¹. Por otra parte, la feminista Carmen Ferns de Zaracondegui argumentaba que a través del cuidado y la protección de la inteligencia del niño pobre éste más tarde podría devolver el favor a la patria a través de un rendimiento extraordinario en su lugar de trabajo. Ferns criticó el procedimiento de las juntas propuesto por Benjumea por la falta de una representante femenina.

50. Carta: Suárez Somonte, Ignacio. Unión Patriótica. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1927; II (13): 1.

51. Carta: de Maeztu, Ramiro. Unión Patriótica. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1927; II (14): 1.

Veía en la mujer «la más genuina representación del niño»⁵² capaz de juzgar sus capacidades.

Las cartas albergan esperanzas de una política que aliviara «la cuestión social». Se trataría de facilitar la movilidad social a través de la formación de los niños inteligentes de contextos familiares pobres para que estos puedan acceder a puestos de trabajo de responsabilidad. En la enseñanza primaria se debían evaluar sistemáticamente todas «las inteligencias» para seleccionar a los más capaces para la adjudicación de becas. Esta ayuda económica les permitiría acceder a una formación superior en ámbitos prácticos como la agricultura, las industrias, así como las artes y carreras científicas, militares y eclesiásticas⁵³. De esta manera, la concesión de las becas facilitaría cierta movilidad social, limitada a unos pocos individuos y bajo el control del partido político de turno, junto al maestro y el párroco local. Los jóvenes afortunados servirían de ejemplo para demostrar cierta permeabilidad meritocrática y fomentaría el agradecimiento hacia los generosos donantes. Así, Suárez Somonte, explicó en términos utópicos que las consecuencias de una política así consistirían en que «cada uno de esos casos de ascensión de las capas humildes de la sociedad, es un lazo de unión de las clases sociales con toda la fuerza del cariño hacia la clase donde nació, y la gratitud por las atenciones de la clase donde vive»⁵⁴.

Una vez despertado el interés entre los lectores, un año más tarde la revista dio el siguiente paso: convocó un premio en metálico para un concurso de propuestas de cómo se podrían apoyar a los «niños superdotados» procedentes de contextos sociales pobres. El concurso pedía el envío en una memoria que ofreciera una solución⁵⁵.

La convocatoria fue todo un éxito. Se recibieron 47 proyectos con títulos tan emotivos y expresivos que ilustran bien los valores que movían a los autores. Algunos muestran un espíritu extremadamente patriótico, con lemas como: «Por el niño y por la Patria»; «Por la ciencia y por la Patria» y «España y siempre España». Otros reflejan una motivación católica: «Protejamos

52. Ferns de Zaracondegui, Carmen. Unión Patriótica. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1927; II (17): 1-2.

53. Bermejo, n. 49, p. 1.

54. Suarez Somonte, n. 50, p. 1.

55. Concurso en favor de los niños superdotados abierto por la revista Unión Patriótica. Unión Patriótica. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1928; III (45): 11. Para resaltar la importancia política del premio, el jurado estaba presidido por el Ministro de Instrucción Pública, Eduardo Callejo (1875-1950).

las inteligencias superdotadas para que den gloria al Creador». Asimismo, unos pocos tienen un aire eugenésico y meritocrático como: «Selecciona la semilla y obtendrás buenos frutos», «¡Paso a la inteligencia!» y «De un buen cerebro todo lo espero». Finalmente, el título «La familia es el primer elemento básico de la sociedad», parece enfocar el tema de la selección del superdotado como un apoyo a las familias⁵⁶.

Desconocemos el contenido de las propuestas, pero los títulos reflejan fielmente algunos valores de la sociedad española en boga en aquel momento. Más concretamente, muestran los motivos de algunos lectores para simpatizar con la iniciativa y sintonizar con los valores del partido de Primo de Rivera. A pesar del éxito de la convocatoria, el proceso de selección del concurso no prosperó. En un artículo posterior, Rodríguez Sádía lamentaba la muerte inoportuna de Benjumea⁵⁷. Los cambios políticos no ayudaban. Tras la renuncia de Primo de Rivera en enero del 1930, su partido y la revista se disolvieron⁵⁸.

3. Los psicólogos-psicotécnicos como expertos en el diagnóstico de la «mente superdotada» (antes de la Guerra Civil)

3.1. *Los psicólogos reclaman su lugar como expertos*

En el apartado anterior se ha visto que la encuesta lanzada por la *Revista de Educación* conectaba con la llamada de Stern quien había presentado el estudio del niño superdotado como un paso más en el progreso de la humanidad. Se trataba de una ciencia que necesitaba de la colaboración del maestro. Su colega, el psicólogo y psicotécnico berlinés Otto Lipmann (1880-1933), señaló en un artículo traducido al castellano la complejidad del problema. Por un lado, se exigía a la escuela una educación unificada (democrática, igualitaria) como un derecho para todos/as y, por el otro, una formación individualizado (según las necesidades y capacidades de cada alumno/a). Lipmann urgía el uso de los tests para comprobar las aptitudes específicas y poder adaptar el

56. El Concurso en favor de los niños superdotados. Unión Patriótica. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1928; III (53):14.

57. Rodríguez Sádía, Emilio. En memoria de D. Luis. Unión Patriótica, Boletín Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1929; IV (64): 13-14.

58. Aunque más tarde la revista reanudó su publicación adoptando un nuevo nombre.

currículum escolar a las necesidades de cada alumno⁵⁹. Con ello, los psicólogos alemanes formularon la búsqueda de la mente excepcional como problema psicológico (y psicotécnico) y un nuevo reto para el sistema educativo. Perfilándose como líderes del movimiento y expertos en la evaluación y medición intelectual, insistían en el rol de la psicología para garantizar un diagnóstico completo y una selección científica (objetiva y válida) de la mente excepcional. Solo de esta manera, se evitaría el favoritismo personal y económico, así como el criterio subjetivo del maestro que podría simpatizar con el niño obediente y participativo que tuviera buena memoria y que no, necesariamente, tenga una mente excepcional.

Se ha visto, que el sondeo de opinión de 1911 consultaba a maestros, pedagogos y médicos y la selección de los más aptos ideada por Benjumea se basaba en un criterio adoptado por juntas dominadas por representantes del gobierno militar y del poder local. ¿Dónde quedaban los psicólogos? En aquella época el colectivo que todavía no contaba con una formación profesional específica, se concentraban en los dos principales institutos de psicotecnia en Madrid y Barcelona y en sus diversas oficinas provinciales. Uno de ellos reaccionó a la iniciativa de Benjumea. Se trata del ingeniero y psicotécnico César de Madariaga (1891-1961)⁶⁰, quien en 1927 comenzó a ejercer su nuevo cargo político en el Ministerio de Trabajo como director general de industria, comercio y seguro. Previamente, entre 1922 a 1926, había trabajado con José Germain, Mercedes Rodrigo y José Mallart en el Instituto Psicotécnico de Carabanchel en Madrid (llamado Instituto de Reeducción Profesional para Inválidos del Trabajo), dirigiendo la sección de orientación profesional⁶¹.

En su carta Madariaga (1927) comentó su larga experiencia en el diagnóstico de las capacidades y talentos de los niños y jóvenes. Corrigió a Benjumea, indicando que el problema del ingenio no es nuevo. Había sido introducido por la psicología aplicada a la educación al establecer un área de trabajo

59. Lipmann, Otto. Sobre la teoría de la selección de los mas aptos. *Revista de Pedagogía*. 1926; 5 (51): 214-218, (p. 218).

60. César de Madariaga había formado parte del Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos para el Trabajo, de la sección técnica, encargándose de actividades de orientación profesional, también fue vocal del consejo de esta institución desde 1922 a 1926.

61. Pérez Fernández, Francisco. Contribuciones a la difusión de la organización científica del trabajo en España. La aportación de José Mallart. *Revista de Historia de La Psicología*. 2000; 21 (2-3), 191-20; Monteagudo Soto, M.ª José, Chisvert Perales, Mauricio. Los inicios de la psicotecnia en España: el trabajo del Instituto de Reeducción de inválidos del trabajo de Carabanchel (1922-1929). *Revista de Historia de La Psicología*. 2007; 28 (2), 189-196.

llamado «la selección de superdotados»⁶². Se trataba de una nueva ciencia, encargada de proveer métodos fiables y eficaces para descubrir las inteligencias para la orientación y selección profesional. Recordó, además, que existía el estatuto de enseñanza industrial⁶³ que disponía un sistema de becas para jóvenes aventajados. Asimismo, indicó que la propuesta de Benjumea podía caber en un real decreto reciente sobre orientación y selección profesional⁶⁴. Insistió que, ante todo, hacía falta mejorar el sistema unificando y asegurando la financiación a los municipios y las diputaciones de las ayudas.

En el mismo año su colega Mallart publicó un artículo acerca de la selección del superdotado⁶⁵. Criticó al Estado, porque hasta este momento la selección de los más aptos a través de becas no se había gestionado correctamente. Más bien había permitido la expedición de títulos y matrículas a hijos de familias acomodadas que con ello consolidaban y perpetuaban su situación privilegiada, mientras el resto de los ciudadanos quedaban «reducidos a su mínima expresión de rendimiento»⁶⁶. Una vez más hizo un llamamiento para que la administración fomentara una política eficaz para la selección de individuos con capacidades excepcionales. Identificados a tiempo y con una preparación adecuada se podía esperar de ellos un mayor rendimiento laboral de la media. Insistió que los nuevos métodos de la psicología proporcionaban datos mucho más seguros y fiables para realizar una clasificación de alumnos, y decidir cuáles debían pasar a la enseñanza secundaria o superior⁶⁷.

3.2. La selección de superdotados en el Instituto Psicotécnico de Madrid

Mallart⁶⁸ y Germain⁶⁹ informaron que la selección de los superdotados constituyó una labor esencial realizada en el Instituto de Madrid y Barcelona.

62. Carta: Madariaga, César (1927). Unión Patriótica. Boletín Quincenal, Órgano Del Comité Ejecutivo Nacional. 1927; II (14):1.

63. Madariaga se refería al Real Decreto de 31 de octubre de 1924 y al Real Decreto de 22 de marzo de 1927.

64. Madariaga, n. 62, p. 1.

65. Mallart, José. Selección de los superdotados. Revista de Escuelas Normales, órgano de la Asociación Nacional del Profesorado Numerario. 1927; V (44):130-132.

66. Mallart, n. 65, p. 132.

67. Mallart, n. 65, p. 132.

68. Mallart, José. Valoración actual de la psicotecnia. Revista Nacional de Educación. 1942; 20: 37-58.

69. Germain, José. José Germain: autobiografía (I). Revista de Historia de la Psicología. 1980; 1 (1): 7-32.

La tarea quedó regulada de manera oficial gracias al decreto de 1928⁷⁰. Para que tal decreto viera la luz, la colaboración del equipo de trabajo del Instituto Psicotécnico (IRPIT) y la posición política de Madariaga en el Ministerio habían sido claves⁷¹. Ello permitió crear una red de institutos psicotécnicos en todo el país. Los Institutos de Orientación y Selección Profesional de Madrid y Barcelona se encargarían, entre otras actividades, de «elaborar las técnicas de selección profesional y de superdotados» para que las oficinas puedan llevar a cabo estas mediciones entre la población⁷².

Con el advenimiento de la Segunda República en España se llevaron a cabo mediciones psicológicas, de forma sistemática, para identificar y seleccionar superdotados⁷³. Para ello, Mercedes Rodrigo y José Germain adaptaron el test de inteligencia de Terman⁷⁴ en 1930 y confeccionaron una prueba original y específica para la detección de la mente superdotada en España⁷⁵. Usaron esas pruebas para seleccionar a jóvenes que aspiraban ingresar en el Instituto Escolar de Selección Obrera, una institución fundada por la maestra Laura Luque en 1931⁷⁶ para educar a niños muy inteligentes, pero sin recursos económicos para costearse unos estudios superiores. En una nota publicada en el periódico, el Instituto psicotécnico examinó a lo largo de varios meses un total de 98 niños y niñas de entre 10 a 13 años. Del conjunto solo alrededor de un 5% fueron diagnosticados como superdotados/as⁷⁷. Asimismo, el Instituto seleccionó jóvenes superdotados para la Junta Municipal de Becas de Madrid⁷⁸, creada en 1932. Las imágenes (fig. 2 y fig. 3) muestran la primera selección de superdotados realizada por esta Junta.

70. Véase el Libro II del Estatuto de Formación Profesional: Real Decreto de 30 de julio de 1928. Gaceta de Madrid. 11 Ago 1928; 224: 832-834. <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1928/224/A00832-00834.pdf>

71. Germain, n. 69, p. 21.

72. Real Decreto, n. 63, p. 832.

73. Mallart, n. 68, p. 43.

74. Germain, José; Rodrigo, Mercedes. Pruebas de Inteligencia. Revisión española y adaptación práctica del método de L.M. Terman. Madrid: Espasa Calpe. 1930.

75. Herrero, n. 14.

76. Más información sobre el Instituto Escolar de Selección Obrera en: González Redondo, Francisco, Escrivá Moscardó, Cristina, Benavides Escrivá, Gabriel. On the access of the working class to higher education in Spain: from the Institute of Scholar Selection to the Institutes for Workers. *History of Education & Children's Literature*. 2015; 10 (2): 205-223.

77. Landero, Juan. Una gran obra democrática y social: El Instituto de Selección Escolar Obrera. ABC (Madrid). 9 Ago 1931: 10-11.

78. Uno de los estudiantes becados por la Junta Municipal de Becas fue el famoso psicólogo Mariano Yela Granizo. Más información en: Tortosa, Francisco, Civera, Cristina, Alonso, Francisco. Mariano



Fig. 2. Buscando futuros talentos mediante tests de inteligencia en la España republicana.
Fuente: Ahora, diario gráfico. 2 Feb 1934; V (980): 2 (Imagen propiedad de la Biblioteca Nacional de España).

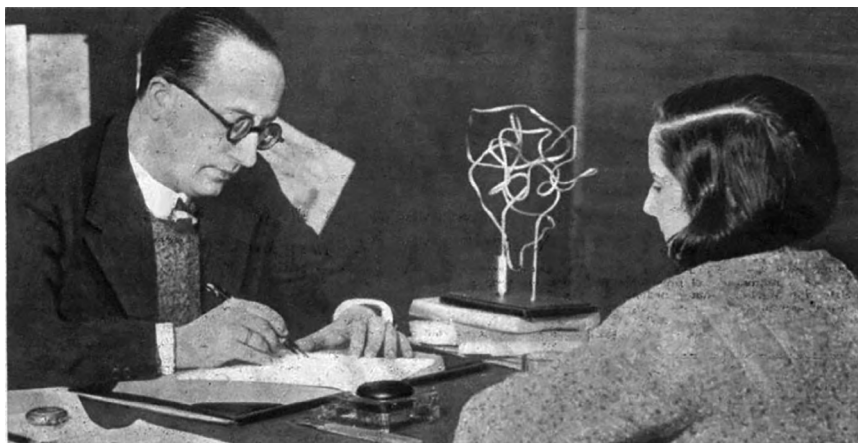


Fig. 3. El psicólogo examina la niña más lista de Madrid.
Fuente: Ahora, diario gráfico. 22 Mar 1934; V (1018): 35 (Imagen propiedad de la Biblioteca Nacional de España).

Yela. Una semblanza y un perfil. Revista de Psicología del Trabajo y las Organizaciones. 1995; 10, 29: 7-21.

En la época en la que el Instituto llevaba a cabo el examen de alumnos, seguía vigente la visión tradicional, según la cual el genio era un tipo de persona que aparecía de forma esporádica y que era fácilmente detectada. Una frente alta y mirada viva (recordemos aquí el relato de Rodríguez Sadia) fueron considerados claves. Si la inteligencia excepcional era innata y se manifestaba a través de magníficas obras, cabía preguntar para qué hacían falta psicólogos y tests para identificar y seleccionarlos. Los psicotécnicos y psicopedagogos usaron dos estrategias para justificar la necesidad social de los tests de inteligencia. Por un lado había que diferenciar a nivel conceptual entre el genio, el talentoso y el niño superdotado. Asimismo, se empeñaban en deconstruir la visión del genio expuesta anteriormente insistiendo que no era posible reconocer a simple vista a un niño superdotado. Veremos en seguida tres argumentos más que sirvieron a la demarcación profesional entre psicología y pedagogía y la legitimación del test y del psicotécnico en la detección de la mente superdotada, porque fueron los ejes fundamentales de una charla que Mercedes Rodrigo impartió en 1933 en la asamblea inaugural organizada por la Junta Municipal de Becas⁷⁹.

En primer lugar, y en concordancia con Claparède, Watson, Binet y otros psicólogos y pedagogos de la época, Rodrigo defendió una visión meritocrática indicando que «(...) la masa está formada por los individuos de inteligencia *normal* e *infranormal*, y la minoría recoge únicamente aquellos individuos de inteligencia *supranormal*, que son los (...) superdotados»⁸⁰. Así la selección debía ser severa, basándose únicamente en «la calidad del rendimiento óptimo»⁸¹ y nunca en la cantidad de conocimientos almacenados o el favoritismo personal. La misión era buscar (...): «la minoría selecta, diferenciada, que tendrá como misión situar el nombre de España entre la categoría de las naciones más cultas del mundo»⁸². A diferencia del genio, el superdotado era una persona que había heredado cierta habilidad, pero que necesitaba una orientación educativa adecuada para desarrollar su talento. Por eso, parecía necesario «buscar (...) estas inteligencias»⁸³.

79. Rodrigo, Mercedes. Aspectos psicológicos del superdotado. Madrid: Artes Gráficas Municipales; 1933.

80. Había participado en la misma como representante del Instituto Psicotécnico y miembro de la comisión ejecutiva de la Junta Municipal de Becas; véase Rodrigo, n. 82, p. 1.

81. Rodrigo, n. 79, p. 8.

82. Rodrigo, n. 79, p. 8.

83. Rodrigo, n. 79, p. 4.

En segundo lugar, distinguió entre «inteligencia natural» como facultad intelectual basada en el deseo y la capacidad de pensar y el «saber», basado en el grado de cultura e instrucción que el niño había alcanzado gracias a la educación escolar. Como la enseñanza no se había modernizado suficientemente, de momento lo único que medían las notas de los exámenes era el conocimiento que el alumno había podido memorizar. Para poder apreciar el potencial intelectual real hacía falta la intervención del psicólogo quien, usando una prueba específica, podía valorar el nivel mental y el tipo de inteligencia de un individuo. El test de inteligencia confeccionado por Germain y Rodrigo para detectar a los superdotados estaba formado por un conjunto muy original de pruebas inspiradas en varios tests de la época (como por ejemplo el de Burt, Vance y Lahy). La idea que perseguían estos dos investigadores era plantear al alumno problemas variados con el fin de medir la calidad de su pensamiento⁸⁴. Para ello empleaban pruebas verbales usando opuestos, silogismos, preguntas de conocimiento general, refranes, definiciones, analogías, juicio moral, juicio crítico, completar texto y la comprensión de reglas. La imagen de la figura 4 muestra los resultados obtenidos en forma de gráficas que señalan un aumento en el nivel de inteligencia (entendida como edad mental o maduración cognitiva) de los alumnos a medida que incrementa la edad.

Germain y Rodrigo eran conscientes que hacían falta más mediciones para estandarizar el test. Pero la correlación que obtuvieron usando el test de inteligencia de Terman (el Stanford Binet) les animó a pensar que funcionaba correctamente⁸⁵.

Finalmente, Rodrigo repetía, en tercer lugar, una crítica que había sido usada por Binet y otros psicólogos para desacreditar la selección del maestro. Decía que la cercanía entre alumnos y maestro hacía que en su juicio acerca de la capacidad intelectual intervendrían factores como la simpatía hacia determinadas personas y la compasión al conocer su situación familiar. Mientras, por el contrario, «[l]a psicología, fría, objetiva y científicamente, elimina todos estos peligros y pone en evidencia los verdaderos valores

84. Germain, José; Rodrigo, Mercedes. Selección Española para Superdotados (folleto, segunda edición). Madrid: Instituto de Orientación y Selección Profesional; 1930.

85. Germain, José; Rodrigo, Mercedes. Primeros resultados de un test de inteligencia general. Archivos de Neurobiología, Psicología, Fisiología, Histología, Neurología y Psiquiatría. 1933; 13: 1189-1221.

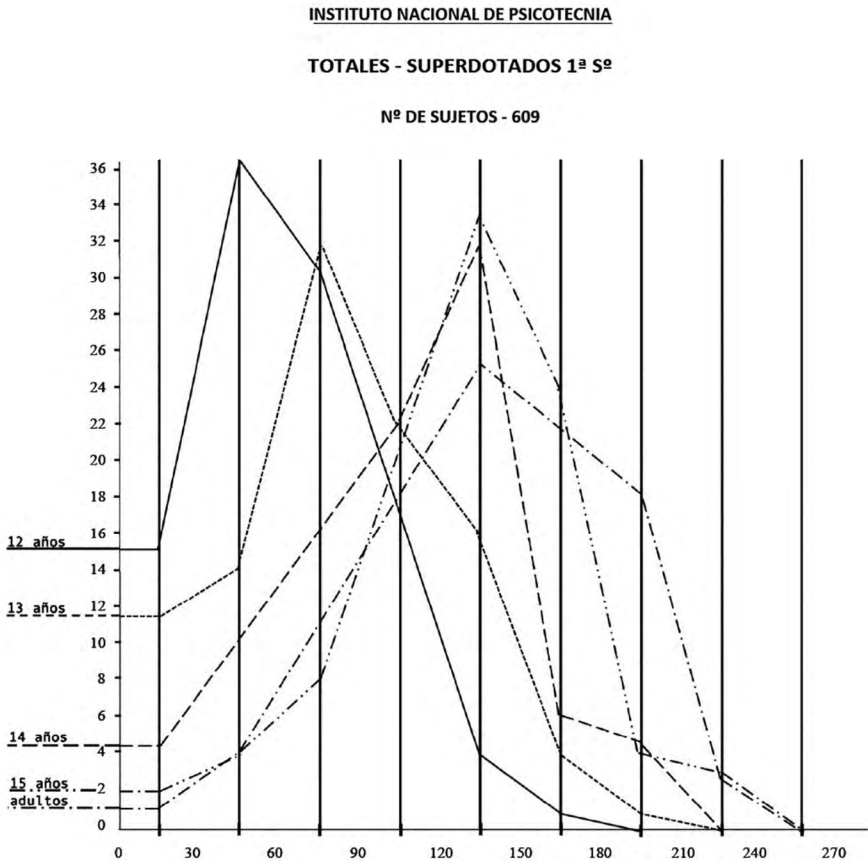


Fig. 4. El desarrollo de la inteligencia medida a través del test de Germain y Rodrigo para detectar a superdotados (la gráfica indica el incremento con la edad en escolares de entre 12 y 15 años). Fuente: Dibujo realizado por las autoras en base a la gráfica en: Germain, José, Rodrigo, Mercedes. Primeros resultados de un test de inteligencia general. Archivos de Neurobiología, Psicología, Fisiología, Histología, Neurología y Psiquiatría. 1933; 13: 1217.

intelectuales. Con sus técnicas fijas de examen pone en juego el psiquismo del niño, y obtenidos sus resultados los clasifica por orden de valor, y libre de todo prejuicio dictamina y elige las altas capacidades»⁸⁶.

86. Rodrigo, n. 79, p. 7.

Rodrigo dejaba claro que solo el psicólogo o psicotécnico con una preparación adecuada era capaz de medir de forma fiable la inteligencia. Tras esta demarcación, abogaba por una colaboración entre psicólogos y maestros. Para ello usaba una metáfora, diciendo que la psicología era para la educación lo que representaba la fisiología para el médico práctico. Dicho con otras palabras, la primera proporcionaba un conocimiento científico de base para que el segundo pudiera trabajar correctamente. Tales ideas coincidieron plenamente con los planteamientos de Madariaga (1933) quien también exigía el uso de métodos psicológicos para comprobar las aptitudes de cada uno de los candidatos preseleccionados por los maestros para las becas de estudios⁸⁷.

A pesar de la labor ingente realizada por el Instituto y la resonancia que consiguió en la prensa, el reconocimiento oficial tardó en llegar. El decreto del Ministerio de Instrucción Pública del 7 de agosto de 1931⁸⁸ estableció la gratuidad en la matrícula en todos los centros públicos de segunda enseñanza, universidad o escuelas especiales para los alumnos que demostraran verdaderos dotes intelectuales y que se encontraran en una situación económica poco favorable. Sin embargo, el proceso de selección quedó en manos de los maestros y no incluyó a los psicólogos ni a los institutos de psicotecnia, un hecho que fue duramente criticado por Mallart⁸⁹. Cuando en 1934, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes manifestó que el criterio adoptado por los maestros en las selecciones había dado lugar a numerosas protestas, las autoridades pidieron un examen riguroso de las aptitudes de los alumnos⁹⁰. Así, el nuevo reglamento para la adjudicación de becas en 1935 exigió un certificado psicotécnico emitido por los institutos especializados⁹¹. Con ello los psicólogos y psicotécnicos habían conseguido consolidar su papel como expertos y su intervención en el proceso de selección del niño superdotado en España.

87. Madariaga, César. La elaboración de la materia prima para la formación profesional; 1933.

88. Decreto de 7 de agosto de 1931. Gaceta de Madrid. 8 de Ago 1931; 220: 1062-1063. <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/220/A01062-01063.pdf>

89. Véase por ejemplo: Mallart, José. La selección de superdotados en España. Revista de Organización Científica. 1931; 3 (12-13): 371-382 y Mallart, José. La elevación moral y material del campesino. Madrid: Gráfica Mundial; 1933.

90. Decreto del 16 de octubre de 1934. Gaceta de Madrid. 18 Oct 1934; 291: 417-418 y Decreto de 31 de mayo de 1935. Gaceta de Madrid. 2 Jun 1935; 153: 1891-1894.

91. Mallart, n. 68, p. 43.

4. Conclusiones

En nuestro trabajo exploramos quién impulsó en España un interés por el tema de la detección de la mente inteligente, cuándo y por qué. A partir de lo expuesto, podemos concluir que el discurso y la manera de cómo se gestionó el tema de los superdotados fue variando según los periodos y como reacción a iniciativas psicológico-pedagógicas que tuvieron lugar en Alemania. Impulsado por el fervor de la renovación educativa, durante el reinado de Alfonso XIII, Bardina incitó entre maestros una discusión sobre la conveniencia o no de la selección de los niños superdotados (adelantados). Durante la dictadura militar de Primo de Rivera se lanzó desde la esfera política y periodística un intento de una «cruzada» patriótica para salvar el «tesoro» de la nación, envuelta en una retórica romántica y paternalista. A finales del periodo de la «dictablanda» y con la llegada de la Segunda República se inició una gestión más amplia y regulada por decretos que, finalmente, confirió protagonismo a los psicólogos (psicotécnicos).

El sondeo de opinión de 1911, que en sí fue un ejercicio participativo que ejemplificaba bien una «pedagogía viva» en línea con los nuevos métodos pedagógicos, funcionó como medio de expresión de opiniones para maestros, aunque no fue usado por médicos. Sirvió para mostrar que el colectivo docente estaba atento al tema de las diferencias individuales relacionadas con la inteligencia y al niño llamado «adelantado/a». Las cartas lo describen como un escolar que destacaba entre sus compañeros y compañeras en clase por aprender con rapidez. En muchas ocasiones era percibido como un factor molesto en la dinámica de la clase por ser un/a niño/a inquieto/a.

Más allá de un consenso superficial, el sondeo hace patente una gran variedad en definiciones del concepto y una cierta ambivalencia en la actitud de los maestros. En cada carta, el superdotado aparece con otras características distintivas y esto influyó en el rol que se le daba y si consideraban su selección y educación especial necesarias o no. La expresión «adelantado/a» ponía el énfasis en la velocidad del aprendizaje y el avance rápido en el currículum. En consonancia con este diagnóstico, algunos maestros propusieron como solución el salto de cursos graduados, así como clases divididas en subgrupos según su rendimiento⁹². Sin embargo, tal estrategia solo era posible

92. Miaja, n. 31, p. 597

en algunas escuelas graduadas de la gran ciudad y chocaba con la realidad de la mayoría de las escuelas unitarias, rurales o de barrio.

Algunos maestros argumentaban en contra de la segregación por el temor que esto contribuiría a la creación de una casta intelectual-aristocrática. Consideraban que no convenía por tres razones:

- a) dejaría la clase sin el estímulo para el estudio y el liderazgo intelectual del niño adelantado,
- b) el joven seleccionado no se lo merecía (a pesar de ser precoz muchas veces le faltaba constancia y voluntad para el trabajo) y
- c) sería contrario al «espíritu democrático»⁹³.

Cuando Benjumea lanzó la campaña para salvar «el tesoro del ingenio de la nación» en 1927, recibió un amplio apoyo por parte del sector católico y conservador que simpatizaba con el régimen de la dictadura. La estrategia retórica de una política planteada en términos de «cruzada» encuadraba la actuación en una dimensión católica y humanitaria, recordando victorias gloriosas de los tiempos de la reconquista cristiana. Las dos metáforas del «tesoro» y la «cruzada» eran poderosas. Sugerían, por un lado, la idea de «salvar un patrimonio» de gran valor a nivel nacional, así como aprovechar en términos económicos unos recursos propios. Todo ello para un solo fin: mantener el poder político y asegurar la paz social.

Las dos iniciativas lanzadas en España (el sondeo y la cruzada) tuvieron su origen en una insatisfacción generalizada con el sistema de adjudicación de becas y un intento de renovación del campo pedagógico. Políticos ligados al ayuntamiento de Barcelona como Eugeni D'Ors (impulsado por Bardina) y Luis Benjumea (impulsado por Rodríguez Sádía), usaron el tema para despertar el interés del público por un tipo de política social (con un aire humanitario) que estaba en consonancia con los valores patrióticos y una sensibilidad social en boga en la sociedad del momento. En ambos casos los intentos no fructificaron. No consiguieron cambiar la situación de los niños superdotados más allá de agitar el interés general. Sin embargo, abonaron el terreno para que más adelante se introdujeran cambios en la organización de las selecciones y las becas. Los esfuerzos por identificar al niño sobresaliente de una familia con pocos recursos para poder ofrecerle una educación especial formaron parte del ideario de la política primorriverista. Sin

93. Vallés, Salvador. Encuesta sobre los niños avanzados (Contestaciones). Revista de Educación. 1911; 1 (9): 594-597.

embargo, tras el cambio de régimen, esas ideas se cristalizaron plenamente durante la Segunda República a través de mediciones sistemáticas reguladas por decretos, llevadas a cabo en los institutos de psicotecnia de Madrid y Barcelona y sus diversas oficinas repartidas por el país.

Así, a finales de la década de 1920 y durante la de 1930, los psicólogos y psicotécnicos consiguieron perfilarse como los nuevos expertos en la detección y medición de la mente superdotada. Para ello era necesario deconstruir la visión común acerca del genio innato. Introduciendo una demarcación entre este perfil y la del superdotado definido como joven con superioridad intelectual o «talento para pensar» como decía Rodrigo. Como tal, ese niño necesitaría una orientación educativa para desarrollar su potencial. Tal argumento apuntaba hacia la necesidad de una selección científica y estricta, ofrecida por una entidad vista como «neutral» como lo eran los institutos de psicotecnia y sus oficinas que no estaban en contacto directo con los alumnos y las presiones de las familias. Asimismo, los instrumentos usados (los tests) estaban enfocados hacia la medición de aptitudes y potenciales intelectuales. La inteligencia era conceptualizada como independiente del conocimiento adquirido en la escuela, aunque se iba desarrollando con el avance de la edad del niño. Estaba en consonancia con el concepto de «edad mental» de Binet y contrario a los planteamientos Terman basado en un coeficiente intelectual único e innato. Mientras los psicólogos como Rodrigo, Mallart y Germain asumían en los años 1920 y 1930 un discurso intelectualista, meritocrático y elitista inspirado en su formación en el Instituto Jean Jacques Rousseau en Ginebra, entre los maestros que participaron en el sondeo de opinión de la década anterior, hubo alguna voz escéptica que reclamaba conceder más valor al buen carácter y a la voluntad que a la inteligencia y que era contraria a la creación de una élite intelectual⁹⁴. ■

94. Vallés, n. 93.